

NUEVOS DATOS SOBRE S. ZOILO ARMILATENSE Y SU ENTORNO

RAFAEL FROCHOSO SÁNCHEZ

Académico Correspondiente

RESUMEN: El análisis sobre nuevas referencias arqueológicas encontradas de la zona del río Armillat (Guadalmellato) ha sido el motivo de recogerlas en esta miscelánea de datos sobre sus alrededores.

Palabras clave: Camino de Armilat, Iglesia de Obejo, capiteles, cuadros.

SUMMARY: The new analysis of archaeological objects found in the area of the river Armillat (Guadalmellato) has been the reason for this miscellany collect data about their surroundings.

Keywords: Armilat Road, Obejo Church, capitals, pictures.

INTRODUCCIÓN

En el antiguo camino desde Córdoba a Toledo por Armilat, la zona donde se reúnen las aguas los ríos Cuzna, Varas y Guadalbarbo, era conocida con el nombre de “Junta de los Ríos” y a partir de este lugar la corriente de agua se llamaba río Armilat (río Guadalmellato) hasta su desembocadura en el río Guadalquivir.

Durante los siglos VIII al XI en la Junta de los Ríos, era donde el ejército califal al viajar para hacer campañas contra los cristianos del Norte, hacían su primera acampada y en este lugar tenían preparado un alcázar para que descansara en él el califa o el jefe de la expedición, también había una almunia del visir ibn Abi al-Asbag, una posada, llamada de Umn Hani (manzil Hani o manzil Armilat) y frente a ella, estaba el convento mozárabe de S. Zoilo Armilatense⁵⁷.

Según S. Eulogio en el siglo IX el convento de S. Zoilo estaba a 30 millas al N. de Córdoba (a unos 45 Km.) en un paraje muy áspero y solitario en el

⁵⁷ Ibn al Jatib. *Kitab àmal al-àlam fì man buyi à qabla al-iytilam min muluk al-Islam*. Ed. Levi Provençal. Daral-Maksuf, Beirut 1956 p.89.

corazón de la sierra donde discurre el río Armilata (Guadalmellato), en el cual hay un remanso donde los monjes en su pobreza se abastecen en el solaz de los pececillos.

Este lugar, es citado en tiempos de Almanzor por el visir Abu Marwan Abd al-Malik b. Suhayd al hablar del vino fabricado en Armilat diciendo “...y *habló Abu l-Ula con vanidad, no por el vino de Qutrabbul y Kaluwad, ya que era de Armilat nuestra bebida, el llamar a un convento hace perder el juicio y nos llena de indecencia*”⁵⁸.

Posteriormente Abd al Malik, el hijo y sucesor de Almanzor en su salida contra el conde de Castilla Sancho García el 20 de Octubre del 1008 muere “*por la enfermedad de la angina*” frente al convento de Amillat en la posada de Umm Hani, siendo sus restos llevados a al-Zahira.

Le sucede su hermano Abd al Rahman “Sanchuelo” el cual vuelve a salir en campaña contra los cristianos por el mismo camino de Armilat el 7 de enero del 1009, y siete días después al llegar a Toledo tiene que regresar apresuradamente a Córdoba debido al levantamiento que se había producido en la capital en el que se había destituido al califa Hisam II, se había asaltado y saqueado al-Zahira y habían proclamado un nuevo califa con el nombre de Muhammad II al Mahdí.

En al Bayan al-Mugrib (Traducción) se dice que Sanchuelo en su regreso hacia Córdoba, cuando llega a Manzil Hani es abandonado por el ejército, luego bajó a Armilat entrando en su alcázar donde instala a su harén⁵⁹. En este mismo libro en la pág. 72 se dice: “*Marchó Sanchuelo enviando delante a su harén hasta que se aproximó a Manzil Armilat el lugar de acampada de etapa mas cercano a Córdoba... entró en su alcázar de Armilat en el que dejó su harén(70 muchachas)... y se dirigió con el atardecer al convento donde fue preso*” donde es detenido y esposado y al ponerse el sol descendieron hacia el río para hacer las abluciones rituales y rezar siendo después ejecutado por los emisarios de Muhammad II.

Estos sucesos provocaron la fitna o guerra civil entre la gente de Córdoba y los bereberes, en la capital éstos son perseguidos y se retiran de Córdoba el 24 de mayo el año 1009, siendo sus casas saqueadas, posteriormente en los días previos a la batalla de Qantis los bereberes llegaron a Armillat el 2 de

⁵⁸ Al-Maqqari. *Naf al Tibb*, Tomo III p.260. Ed.Ihsan Àbbas, Dar al Sader, Beirut.

⁵⁹ Al-Bayan al-Mugrib. *Estudio y traducción de F. Maillo Salgado La caída del califato de Córdoba* Salamanca 1993 p. 55

noviembre del 1009 donde “quemaron la mansión del visir Abi al-Asbag, la almunia y otras cosas”, un año después encontramos en Bayan III p.106 que “Los bereberes partieron de Jaén hacia Armillat en diciembre 1010 y robaron a manos llenas bueyes y ovejas en tal cantidad que no alcanzaban a contarlos”.

Toda la zona de Armilat, el alcázar califal, la almunia y mansión del visir Abi Asbag, la posada y el convento mozárabe tuvieron que ser saqueados. Posteriormente en las etapas de los reinos de Taifa, Almoravides y Almohades tampoco tenemos noticias sobre el convento y su entorno por lo que estimamos que no se recuperó la zona.

EL CAMINO DE ARMILAT

El obispo D. Fernando de Mesa en el documento sobre los límites de la iglesia de Obejo de fecha 31 de Marzo de 1272 dice” *commo toma el camino en las nauas de Guadanunno cabo de la cabeça de los Gomereros et el camino que va derechamente es contra Toledo, et commo de en el puerto de Cuzna et dende a Guadarmellato et de Guadarmellato a los lomos de Aluiella...*⁶⁰ Es decir que el camino de Córdoba a Toledo coincidía en parte con el límite del camino de Obejo.

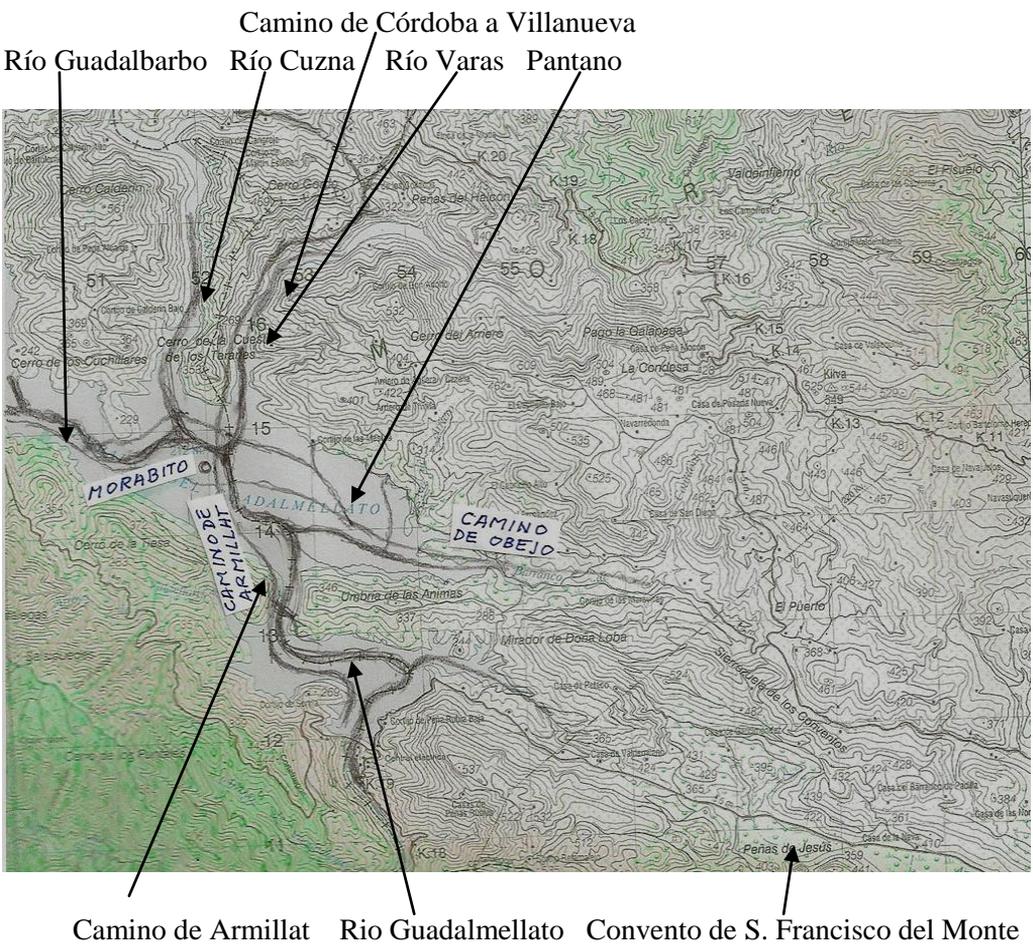
Al estudiar los planos antiguos, anteriores a la construcción del pantano del Guadalmellato, vemos como el río Gato tras unirse al Cuzna y más adelante al Guadalbarbo, a unos 150 de esta unión había un vado y a 50 metros se le unía el río Varas a partir de este punto, llamado Junta de los Ríos se le empezaba a llamar río Gualalmellato.

El camino de Armilat pasaba por dicho vado, y tenía que seguir una dirección que se aproximara a la línea recta trazada desde Córdoba a Toledo adaptándose a la configuración del terreno. El camino seguía por el cerro de separación del Cuzna y el Varas y tras recorrer unos 400 m. seguía el camino de Córdoba a Villanueva que es recogido en los mapas 1/25.000 del año 1873.

Esta zona de la Junta de los Ríos ha sido cubierta por la aguas del pantano del Guadalmellato y queda mayoritariamente dentro del término de Obejo (la población de Obejo está a unos 10 Km., en línea recta). Este lugar era el área de descanso en el camino de Córdoba a Toledo, donde estaba la posada, el alcázar

⁶⁰ Manuel Nieto Cumplido *Corpus mediaevale cordubense II*. Córdoba 1980 nº 855

el convento y la almunia, donde ocurrieron los hechos referidos con anterioridad y todo este complejo fue destruido durante la fitna en el año 1010.





Pantano del Guadamellato

Sobre las ruinas del paraje de Armilat, tenemos la noticia que de ellas hace L. M. Ramírez Casas- Deza en Julio 1839 diciendo” se ven aún restos de edificios y una cueva notable que conserva el nombre de S. Zoilo, por bajo de ella forma el río un gran remanso abundante en pesca.⁶¹

Los restos de estos materiales después de la reconquista de la zona por Fernando III el Santo, pudieron ser aprovechados para la construcción del convento de S. Francisco del Monte y las iglesias de las localidades más próximas como la de Obejo.

Muy cerca del citado vado aflora el cerro del Morabito donde existe un pequeño cenador o templete, construido en 1924 durante la construcción del pantano (1909/1930) para desde él, realizar la inauguración del pantano el rey Alfonso XIII el 25-1-1925 ya que se había declarado en la zona una epidemia de paludismo entre los obreros de la obra causando muchas bajas.

⁶¹ L. M. Ramírez Casas-Deza. *S. Francisco del Monte. Semanario pintoresco español*. 7 de Julio 1839 pp.209-210.



El Morabito

Según la referencia tomada por D. E. Ricardo Quintanilla, cronista de Obejo en la ladera E. al pié del citado cerro, había restos de construcciones muy antiguas antes de ser cubiertas por las aguas, ha tratado de consultar los trabajos de ingeniería de campo, para encontrar referencias de estas construcciones habiéndole sido imposible su localización.

Al no haberse realizado excavaciones arqueológicas antes de ser cubierta la zona por las aguas del pantano no se ha comprobado la existencia de restos de los citados edificios y establecer una cronología de los mismos, solo contamos con su referencia en este lugar.

LOS CAPITELES DE OBEJO

En la población de Obejo junto a las ruinas del castillo árabe de Ubal⁶², está la iglesia de S. Antonio Abad, construida sobre un desnivel del cerro del castillo, se empezó a construir a partir de la reconquista por Fernando III en 1237 entre 1249/50 utilizando algunos de sus muros. Su interior es tres naves con tres arcos peraltados con arrabá por cada lado y para su apoyo se han utilizado materiales de acarreo de época musulmana que por su proximidad pudieron venir de los restos de los edificios de la Junta de los Ríos.



Interior de la iglesia de S. Antonio Abad de Obejo

Durante las obras de restauración del templo que se llevaron a cabo en 1993 en dos fases, una debida a la Diputación provincial y otra a la Consejería de Cultura, bajo la dirección de D. Arturo Ramírez, se reparo la cubierta del templo restaurándose su estructura mudéjar. También se desterró el interior del templo para adquirir el nivel del suelo original que había sido suplementado para enterrar en el templo a los difuntos de las familias de la localidad ya que los transeúntes y nuevos vecinos eran enterrados en el cementerio del exterior⁶³. Por este motivo se había subido el nivel de su solería en más de un metro.

⁶² A. Arjona Castro. *Anales de Córdoba musulmana*. Córdoba 1982 p.223

⁶³ E.R. Quintanilla González. *Crónicas de Córdoba y sus pueblos XV- 2008. Legado de un antepasado, usos y costumbres de Obejo en el siglo XVII*, p.233-234

Al finalizar estos trabajos se pudo ver la estructura de las arquerías con alfiz y las columnas, capiteles y basas. Visto el valor histórico de las piezas y la nueva imagen mudéjar rescatada se dejaron las piezas vistas. Se limpiaron los capiteles que estaban recubiertos de yeso y tenían mutiladas las volutas para mejor camuflarlos como toscanos.

Los arcos transmiten sus cargas a través de los cimacios a cuatro capiteles con sus respectivos fustes teniendo como bases en tres de ellos, otros tres capiteles en posición invertida, la cuarta columna no tiene este tipo de cimentación y va anclada directamente al suelo. Este tipo de apoyo aunque no es muy común, lo hemos visto en la capilla de Villaviciosa y en la puerta de Santa Catalina de la mezquita catedral de Córdoba y en alguna casa de Córdoba citando como ejemplo el existente en uno de los patios de Bodegas Campos.

Hemos visto también a la entrada del templo a ambos lados de la puerta dos cimacios empotrados en la pared utilizados como pilas de agua bendita.

El primer capitel (1º lado izq.) es de época califal de orden compuesto con una fina labor de trépano sobre las hojas de acanto, tiene eliminadas las volutas y los nervios de las hojas de acanto son lisas. Como cimentación en su base hay un capitel romano de estilo corintio en posición invertida estando unos 25 cm. por debajo del nivel del suelo de la nave.

El segundo capitel (1º lado dcho.) es de época califal de estilo corintio con las hojas de acanto lisas. Su cimentación queda oculta por estar bajo el nivel del suelo y según la información recibida del arquitecto de la obra D. Arturo Ramírez no apoya en un capitel en posición invertida.



Capiteles 1º, (lado izquierdo), 2º (lado derecho).



Basas de capiteles 1º y 3º.



Capitel 3º lado izq, y detalle de la cartela escrita.

El tercer capitel (2º lado izq.), es el más interesante, estaba camuflado con un revestimiento de yeso del siglo XVII y al limpiarlo se comprobó que era de época califal de estilo compuesto y que contenía una cartela escrita algo mutilada, en su base hay un capitel romano en posición invertida que alcanza una profundidad por debajo del suelo de unos 25 cm.

La cartela superior aparece algo mutilada estando el nombre incompleto y también falta el final de la inscripción del lado izq. y su interpretación con la ayuda de D. Sebastián Gaspariño la hemos hecho de la siguiente forma:

عمل يحيى بن
قيس النال --

Obra de Yahyà b.
Qays al-.....

El nombre de Yahyà que está muy incompleto, este nombre se adapta mejor que otros posibles como `Ali o `Isa. La última palabra que no hemos leído suele ser un calificativo del constructor no adaptándose a la terminología común de “su siervo”, ó “el marmolista”, “el escultor”, “el grande”, “su fatah”, etc.

Se trata de un capitel compuesto del periodo califal en el que el nombre del escultor Yahyá ben Qays no es de los habituales que aparecen en el conjunto de M. al Zahra.

El cuarto capitel (2º lado dcho.) es un capitel romano muy mutilado que tiene como base de cimentación un capitel corintio en posición invertida.



Capitel 4º y su basa de cimentación

Capitel de S. Zoilo Armilatense?

Al visitar las ruinas de S. Francisco del Monte solamente hemos encontrado como posible elemento constructivo perteneciente a S Zoilo Armilatense o a los edificios citados, un fuste situado en la Portería y que ha sido trasladado al museo de Adamuz donde permanece expuesto junto a otras piezas de piedra procedentes de la Iglesia de S. Francisco del Monte.

En el jardín de la casa de la finca “Los Conventos” existe otro fuste similar al anterior junto a unos cimacios del convento y una piedra del molino de aceite.

D. Rafael Romero Barros en Mayo 1887 en “*Una página suelta del libro de las artes*”⁶⁴ nos informa de un dato que ha pasado desapercibido para los estudios efectuados sobre S. Francisco del Monte y S. Zoilo Armillatense en él se dice:

⁶⁴ D. Rafael Romero Barros. *Una página suelta del libro de las artes*. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando año VIII Nº 75 mayo 1888 p.136 - 141

“Sirviendo de sostén a un viejo muro del edificio rural que hoy se levanta sobre el emplazamiento que ocupó el antiguo convento de S. Francisco del Monte, existía desde fecha inmemorial un capitel que por su forma, su sencillez y la labra un tanto ruda de su ornato, llamó la atención de nuestro compañero D. José Muñoz y Contreras, profesor de esta Escuela provincial de Bellas Artes, el cual lo dibujó y nos presentó el diseño y confirmada por ambos la importancia histórica de tal objeto, dio aviso del descubrimiento a nuestro ilustrado amigo Sr. Ramón de Porrás, dentro de la finca, quien con un desprendimiento que le honra, hizo extraer del punto donde estaba y lo donó al Museo Arqueológico de la Provincia”.

Después de hacer una detallada descripción del citado capitel “ *de expresivos rasgos del siglo IX*”, nos indica su procedencia del célebre cenobio llamado Armilatense, el cual considera que fue “*destruido en el año 853 cuando Muhammad I “ decreta el exterminio de los templos y cenobios extramuros que habían sido erigidos en tiempos de los árabes”.*

En este sentido sigue la misma línea que Sánchez de Feria en su obra Memorias Sagradas del Yermo de Córdoba del año 1782 e incluso nos dice que “*cerca de S. Francisco del Monte se hallan los restos del antiguo monasterio Armilatense dedicado a S. Zoilo que tenía mas de 100 monjes, existen hoy varias piedras y columnas de labor y de fábrica romana llevadas allí del antiguo monasterio*”

D. Rafael Romero a continuación nos informa de una ruda imagen de la Virgen de la Esperanza que se venera en un altar de la iglesia de S. Francisco del Monte y dos columnas de jaspe blanco que sostenían el arco del Narthex⁶⁵ que precedía al ingreso, cuyos objetos habían sido encontrados entre las ruinas del antiguo monasterio mozárabe Armilatense.

Vemos como estos autores presuponen que el convento de S. Zoilo Armilatense fue destruido durante el reinado del emir Muhammad I, no llegaron a conocer que dicho convento continuó sus existencia según vemos en los acontecimientos referidos anteriormente, como punto de parada en el camino de Córdoba a Toledo o los relacionados con el consumo y venta de vino durante el califato y posteriormente en el comienzo de la fitna con la llegada de Abd al Rahman Sanchuelo a sus dependencias al ser abandonado por el ejército, muriendo en este lugar el 5 de marzo del año 1009

⁶⁵ Se trata del vestíbulo destinado a los penitentes y catecúmenos en uno de sus extremos teniendo el santuario o hemiciclo en el otro opuesto.

DATOS DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CÓRDOBA

Para localizar el capitel citado por D. Rafael Romero Barros, nos hemos puesto en contacto con María Jesús Moreno, conservadora del Museo Arqueológico de Córdoba, la cual nos ha facilitado los datos arquitectónicos y de inventario del capitel.



En la ficha correspondiente se nos informa que tiene como Nº de inventario CE 000750, se trata de una pieza esculpida en caliza con una altura de 37 cm. y un perímetro de 91 cm.; procede según D. Rafael Romero de las ruinas del convento de S. Francisco del Monte de Adamuz por la donación de D. Ramón Porrás Aillón, con fecha de ingreso al Museo el 20 de Marzo de 1888.

Capitel del MACO ref. CE 000750

Está descrito por Dolores Luna Osuna como un capitel corintizante de columna, en buen estado de conservación, presenta una fractura en el ábaco faltándole las esquinas superiores. La corona inferior está compuesta de 8 hojas de acanto con puntas muy salientes y algo enrolladas, en la zona superior asciende una hoja corintizante que sostenía las volutas hoy desaparecidas.

Como elementos ornamentales se alternan el cáliz abierto y los tallos decorativos en S afrontados; la flor del ábaco es una especie de cáliz que descansa en otra flor de seis pétalos.

Se ha fechado por los paralelos que presenta con otros capiteles estudiados por Carlos Márquez. Por las características técnicas, el tipo de piedra, las decoraciones etc. corresponde a las producciones de los talleres corintizantes de Colonia Patricia Corduba en el periodo adrianeo.

San Francisco del Monte: nuevos datos sobre los cuadros de este convento

Con la desamortización de los bienes de la iglesia, el convento de S. Francisco del Monte y su entorno es adjudicado a D. Ildefonso de Porrás y Gaitán, casado con D^a. Rafaela de Ayllón y del Castillo que en su inventario de

bienes del año 1879 figura como finca rústica en Adamuz la de S. Francisco del Monte.

Los sucesores de esta familia conservan entre sus propiedades un cuadro que representa la muerte de S. Francisco en el momento en el que dos ángeles toman su alma para subirla al cielo. El segundo cuadro es un Cristo crucificado algo oscuro, ambos con sus personajes a tamaño natural. Lógicamente este tipo de cuadros solo pudieron pertenecer a un establecimiento religioso y por su historia lo más lógico es que procedan de dicho convento. Agradezco las fotografías y datos sobre los cuadros que han sido facilitadas por D. Alfonso Porras Puente.



Detalle del cuadro de la muerte de S. Francisco